

Llamado a la Obediencia #398

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA

www.schultze.org

Jesús Tiene Hambre

by Reimar Schultze

El día después de la entrada triunfante de Jesús a Jerusalén leemos esto: *Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús tuvo hambre. Y viendo de lejos una higuera con hojas, fue a ver si quizá pudiera hallar algo en ella; cuando llegó a ella, no encontró más que hojas, porque no era tiempo de higos. Y Jesús, hablando a la higuera, le dijo: Nunca jamás coma nadie fruto de ti...* (Marcos 11:12-14).

Esta es una de las historias más importantes en la Biblia: Jesús maldiciendo, condenando. Y matando a una higuera. Es una historia que esta insolada de todas las demás. Entendemos que Dios mata a los impíos: *...Dios se enoja con el impío cada día* (Salmo 7:11). Por ejemplo, en los tiempos de Moisés, vemos la ira de Dios descendiendo a sus hijos desobedientes. Unos murieron por fuego, otros porque la tierra de los comió, y otros por la pestilencia. Pero ellos eran seres morales. Tenían una consciencia para saber el bien y el mal. Por eso ellos podían ser responsables. Pero una higuera no tiene aptitud moral, por eso porque es el objeto de la ira de Dios?

Este tipo de pensamiento entra hasta que nos damos cuenta que **cuando Jesús maldijo a la higuera, condenándola, el juzgo a todos los que no dan fruto para satisfacer su hambre!** Ahora, tenemos que ver a más cerca a esta higuera (Mateo 21:19). En el griego dice que Jesús vio *“una higuera.”* Esto significa que Jesús vio este árbol porque tenía hojas, lo cual significa que debería de tener fruto. (Higueras obtienen los higos primero, y después las hojas.) Todas las otras higueras que Jesús vio en camino apenas estaban en ciernas, sin hojas o fruto. Por eso Jesús esperaba ver higos en este árbol, pero esta higuera era una hipócrita.

Este árbol era como un acto sin sustancia. El hambre que Jesús tenía por los higos representa su hambre espiritual por nuestro fruto bajo nuestra profesión religiosa. Cuando digo fruto me refiero a lo que está en el menú del Rey. En esta historia Jesús primero está hablando a Israel. A Israel no le

faltaban los rituales, pero no tenían el fruto del arrepentimiento. Después, Jesús también se refiere a la iglesia que salió de Israel, lo que es decir todos nosotros. Espera que le demos de comer. Levi le cocino a Jesús un gran banquete, tanto como Zaqueo y Lázaro. Jesús comió de estos hombres. Dale un banquete a Jesús cada día y serás bendito sin medida. **Cuando nos alimentamos de Jesús y El de nosotros, tenemos una relación con el Espíritu Santo.**

Ahora vamos a ver dos eventos del libro de Marcos: el que lo precede y el que sigue la historia de la higuera. Esto demuestra que Jesús está buscando por más en nuestra vida que hojas. Aquí aprendemos lo que quiere de nosotros.

La Entrada Triunfante de Jesús a Jerusalén

El día antes de maldecir a la higuera vimos la entrada triunfante de Jesús a Jerusalén. De nuevo todo esto era hojas. *Y muchos tendieron sus mantos en el camino, y otros tendieron ramas que habían cortado de los campos. Los que iban delante y los que le seguían, gritaban: ¡Hosanna! BENDITO EL QUE VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR* (Marcos 11:8-9).

Como puedes ver, con las hojas y las ramas vino la emoción, el alboroto, la exuberancia irritante, expectativas falsas, y percepciones falsas de quien era Jesús. Pero Jesús esta hambriento por más de eso de sus seguidores.

Amigo, es nuestra religión de hoy en día como la de los judíos de estos tiempos? Alabaron a un Jesús que no existía, si no más era un producto de su imaginación, que no era nada más que una invención de sus intelectuales. Aun así, este era el Jesús que querían; era el Jesús que admiraban: un libertador del cautiverio Romano. Querían a alguien que les haría sus vidas más cómodas – un dispensador de coronas en vez de cruces, de una vida que se sentía bien en vez de una que requiere que cada hombre se crucificara su naturaleza egoísta para llevarlo a mayor armonía con su Creador. Qué tipo de Jesús haz creado en tu mente? Tienes al Jesús real?

No había falta de adoración con esta gente. Alabanzas ruidosas y el amor de la Palabra no estaban ausentes. Tenían hojas, pero ningún fruto. En el domingo lo alabaron; eran fanáticos de Él, pero cinco días después gritaron: “Crucificalo.” Acabo no siendo lo que ellos querían. No les gustaba el Jesús

verdadero. Lo rechazaron. Si tienes al Jesús correcto, serás tanto rechazado como bendito.

La Limpieza de Jesús del Templo

Ahora veremos lo que dijo Marcos que paso después de maldecir a la higuera: *Llegaron a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo, volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían las palomas; y no permitía que nadie transportara objeto alguno a través del templo. Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: "MI CASA SERA LLAMADA CASA DE ORACION PARA TODAS LAS NACIONES"? Pero vosotros la habéis hecho CUEVA DE LADRONES* (Marcos 11:15-17).

Tomo 47 años para construir este templo. Era considerado una parte de arte y una maravilla arquitectural que no tenía rival en cualquier cosa que Roma podía ofrecer. Pero tenía dos problemas. Jesús no se sentía cómodo en este lugar porque no estaba siendo usado por lo que era diseñado desde el principio: la oración. *Y a los extranjeros que se alleguen al SEÑOR para servirle, y para amar el nombre del SEÑOR, para ser sus siervos, a todos los que guardan el día de reposo sin profanarlo, y se mantienen firmes en mi pacto, yo los traeré a mi santo monte, y los alegraré en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos* (Isaías 56:6-7).

¿Vez como la actividad del templo no era más que hojas? No era el fruto por el cual Jesús esta hambriento y por el cual Jesús aún sigue buscando. Fruto en todas nuestras iglesias; hombre en comunión con Dios; hombre intercediendo, y hombre rindiéndose a su Creador. Las hojas sin fruto enojan a Jesús. Amigos, acaso está enojado Jesús por las cosas que hacemos en nuestros templos hoy? Es más, tan grande era su ira por lo que estaba pasando en este templo que fue la única vez que fue movido a violencia física (aquí y en Juan 2:15). Parece que a Jesús le duele más el que oremos en nuestros corazones o iglesias más cualquier otra cosa porque **sin la oración no podemos vivir de manera santa; no podemos estar con Cristo; y no podemos hacer las obras de Dios.** No somos más que hojas que son lanzadas al fuego para quemarse (Juan 15:6 NKJV).

Jesús espera fruto de nosotros. Quiere que sus hijos lo alimenten. De la misma manera que el novio alimenta a su novia, también ella debe de darle de

comer a él. Pero dices: “Como puedo alimentarlo?” Le das de comer cuando vives de manera santa. Le das de comer cuando intercedes, cuando lo alabas, cuando eres testigo, cuando alimentas a las viudas y los huérfanos, y cuando visitas a los que están enfermos o en prisión. Esposos, alimentas Jesús cuando amas a tu esposa; y esposas, lo alimentas cuando honras y respetas a tu esposo. Alimentas a Jesús cuando tomas al Sábado como santo, cuando amas tus enemigos, confortas a los decepcionados, dando de manera generosa y alegre, por viendo la milla extra, por mantenerte limpio del mundo, por estar con El mucho tiempo y por tener los frutos del Espíritu Santo. Jesús dijo que tenía hambre. Nada o nadie en la naturaleza los puede alimentar más que sus discípulos. Solomon se deleitó en la manera que el águila estaba en el aire, en la manera que el barco flotaba en el mar; y en la manera que se une un hombre con una mujer – pero no es así con Dios. El Salmista dice que todo el deleito de Dios está en sus santos, los que dan fruto (Salmos 16:3). Nosotros, los santos, somos su único deleito porque somos los únicos que pueden alimentarlo.

Jesús es decepcionado por las almas que no dan fruto. En el Gran Juicio El los escupirá con gran asco porque no lo alimentaron (Apocalipsis 3:15-16).

Finalmente, que es la oración? Tenemos muchas definiciones buenas. Déjame darte algunas: La oración de vida, es comunión con Dios, es intercesión, es alabanza, es esperar a Dios – pero más que esto, **la oración es hacer que Dios haga cosas que de otros modos no haría.** Las palabras de Santiago, *...no tenéis porque no pedís* (Santiago 4:2), son indicación clara que Dios no hace nada sin la oración. A menos de que alguien oro por ti, no serías salvo. Tienes una obligación de orar por la salvación de otros.

Por esto, amigo, asegúrate que tengas fruto bajo tus hojas para que no te pierdas el gran banquete del Cordero.

Llamado a la Obediencia #398
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org